



Un espacio de la Revista Digital Angulo 13

<http://www.angulo13.com>

"Los Farsantes de la Moral"



© Cristina Alvarez & Ana Ferrer

*¿Qué quieres saber? ¿Amor, dinero o salud?
Amor claro, quiero saber como me va a ir.*



Cuantas veces hemos deseado saber que nos deparará el futuro, saber todo lo que nos va a pasar, curar milagrosamente nuestros males imposibles de sanar por los médicos o simplemente deshacernos de un mal de ojos... curanderos y brujas se anuncian a cientos en las revistas y periódicos de tirada nacional, canales de televisión contratando a personas peculiares los cuales dedican secciones y en ocasiones todas las horas de emisión tan solo para vendernos un futuro que a los espectadores se nos plantea incierto.

Quiero saber sobre mi salud

¿Cuántos años tienes?

72

La vidente suelta unas cuantas cartas, se queda pensativa durante unos instantes y muy seria le contesta a su pregunta.

Usted tiene algunos problemas de circulación, le duelen algo los huesos, pero no se preocupe que esto no va a ir a más, si se cuida un poco y da unos paseos todos los días.

Por lo demás yo veo que no le va a pasar nada.

La señora le agradece sus palabras y cuelga contenta.

Posteriormente esta señora contara a todas sus vecinas que en tal programa le han acertado todo y le han dicho que no le va a pasar nada.

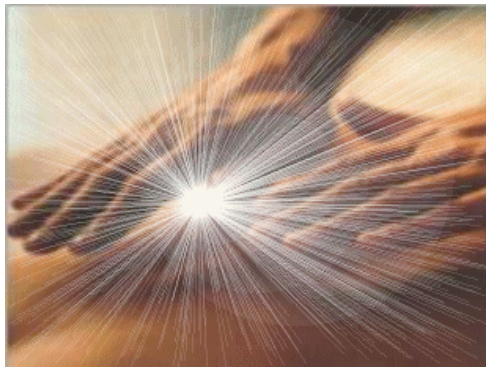
Acertado, esa es la palabra clave. Si nos paramos a pensarlo tan solo un momento ¿Qué problemas de salud puede tener una persona de 72 años? No hace falta conocer el futuro ni el arte de la interpretar las cartas para saber la respuesta.

Tanto en este como en muchos otros casos de este tipo nos enfrentamos a personas que presentan una necesidad, una falta de seguridad a las cuales son muy fácilmente se les puede engañar.

Y la pregunta es, ¿son estas personas realmente unos estafadores?

Como se dice en política, “ante la necesidad se necesitan soluciones” el problema es que ante determinados tipos de necesidad las soluciones no siempre son las más adecuadas.

Permitimos que estos personajes entren en nuestra vida esperando soluciones milagrosas para nuestros dolores crónicos, o para ese chico que parece que nunca se fijara en nosotras. Pagamos autenticas fortunas en unos sanadores que con el simple echo de pasarte las manos por el cuerpo ya te han curado y encima se permiten llamarse maestros y conocedores de secretos milenarios. Seria más fácil y más económico que nosotros mismos, sin la necesidad de tener que depender de un tercero, busquemos nuestras propias soluciones.



Mi profesor de yoga siempre me decía “si quieres que te duela te va a doler, convéncete a ti misma de que no duele y no te dolerá” y la verdad es que funciona. Este principio es el que siguen esos personajes, con tan solo un poco de psicología y dándole un poco de confianza a la persona podemos crear milagros. Pero nos dejamos convencer de que tal curandera es realmente buena o que tal brujo ha acertado lo que me va a pasar en la vida. Creemos ciegamente en cualquiera que nos diga lo que

queremos escuchar, un salvador que nos guíe por el camino correcto.

En cierta ocasión me cruce en mi camino con una supuesta sanadora que ante los espasmos de un bebe llamo a un curandero antes de llevarlo a un hospital. Tal negligencia es actualmente penable por la ley, pero sin embargo los “amigos” de esta aplaudían su actitud, la cual podría haberle costado la vida a ese bebe.

Todos estos sanadores utilizan una gran variedad de métodos, como las oraciones, la cera bendita, la imposición de manos, las hierbas medicinales y hasta libros sagrados y con estos métodos afirman curar casi todo. Curanderos que afirman que los extraterrestres les dan esos poderes. Algunos incluso te dicen que esos curanderos son una falsa, que los que realmente curan no van disfrazados ni son unos charlatanes...



¿Los que realmente curan? Supuestamente estas personas sanadoras conocedoras de la “medicina ancestral” no te cobran por sus servicios, tan solo te pueden pedir la voluntad, lo que viene siendo como el cepillo de la iglesia en el que nos sentimos mal cuando el de al lado pone un billete de veinte euros y nosotros no llevamos ni cartera, realmente no nos piden dinero claro, solo la voluntad.

El que acude a un curandero suele acudir unas diez veces por cada dolencia, ya que esa mejoría que siente, aunque no sea real le hace confiar en esa persona. Incluso puedes encontrarte a personas que te afirmarían y perjurarían que su dolencia ha sido completamente curada cuando en los hospitales ni siquiera sabían que tenía, y solo por una imposición de manos.

Y después de todo ¿podemos fiarnos?



Este artículo ha sido publicado en el mes de Mayo de 2009 con la autorización de sus autoras.

Publicidad



La Revista Digital Angulo 13 publica la totalidad de sus reportajes y artículos con el consentimiento de sus autores. De igual manera la dirección de la Revista Digital Angulo 13 no se responsabiliza de las manifestaciones, imágenes y resto de contenidos que conformen esta publicación digital, recayendo dicha responsabilidad en los autores firmantes de los mismos. Para cualquier consulta sobre nuestra política de publicación, no dude en contactar con nosotros.

© Asociación Divulgativo - Cultural Angulo 13. Copyright 2005 - 2009. Revista Digital Angulo 13.

Reservados todos los derechos de copia parcial o total de los contenidos de esta publicación. Cualquier consulta contactar con la redacción mediante e-mail.